Dominicas de la Anunciata

Delegación General de PJV

RETIRO VOCACIONAL

JUNIO

ITINERANCIA

COMUNIDAD DE "ENVIADAS"

Nuestra Congregación, extendida por todo el mundo, desarrolla múltiples tareas apostólicas. Somos una congregación internacional de "enviadas de Dios". Esta es la vertiente misteriosa de nuestras tareas apostólicas: No formamos una comunidad de actividades, formamos una comunidad de vida y de misión.

La palabra "apóstol" significa "enviado". Los Doce eran los representantes de toda la comunidad de Jesús. El evangelio de Juan nos presenta a María Magdalena como "la primera enviada de Jesús Resucitado": "vete y dile a mis hermanos que voy a mi Padre que es vuestro Padre, a mi Dios que es vuestro Dios".

Somos "comunidad de enviadas". A cada una de nosotras Jesús nos ha dirigido –en la llamada vocacional- aquellas palabras: "Como el Padre me envió, así también yo os envío a vosotras" (cf. Jn 20,21).

Nosotras, como mujeres bautizadas y consagradas, somos discípulas de Jesús a quien el Padre envía por medio de la Palabra de su Hijo y con la fuerza vigorosa de su Espíritu.

Proponemos para la reflexión de este retiro tomar el relato de la llamada de Dios a Abraham como parábola de nuestra propia vida, dinámica, siempre en camino, llamada a crecer en la fe en el Dios de la Vida y la Promesa, necesitada de "despegarse" de tantas cosas para vivir a Dios como Único Absoluto.

INTRODUCCIÓN

según el Evangelio. Si Dios ha permitido que este santo dominico fuera glorificado por la iglesia hoy, quizá sea porque los hermanos y hermanas del P. Coll debemos tomar conciencia de aquello que constituye el corazón de nuestra vocación: el anuncio de mil formas y maneras de la Palabra de Dios Salvador al mundo, tal como es este mundo y como se está construyendo, de día en día. (Encuentro en Santa Sabina: 29/04/1979).

EN NUESTRAS LEYES

"El apostolado de nuestra Congregación participa de la misión salvífica de la Iglesia, que ha nacido para llevar a cabo el mandato de Cristo: "Id por el mundo entero pregonando la Buena Noticia a toda la humanidad", y hacer así partícipes de la salvación a todos los hombres" (n. 87)

- Reflexiono en tres aspectos que considero importantes en la itinerancia de Sto Domingo, de San Francisco Coll y del texto de Nuestras Leyes.
- ¿Cómo vivo personalmente la itinerancia?, ¿participo de los proyectos provinciales y congregacionales?, ¿con qué talante?

por la voz de aquel que nos dice: "¡Sígueme!" y nos invita a caminar con Él. Salimos de nuestra tierra para seguir a Jesús, amigo y hermano de los pobres, que camina con ellos, sanando y reconciliando, que sale al encuentro de la gente en sus búsquedas de vida, como *profeta" y* liberador, guía espiritual, peregrino,..

"Y recorría Jesús toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Noticia del Reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo" (Mt. 4,22)

LA ITINERANCIA PARA SANTO DOMINGO Y SAN FRANCISCO COLL

La itinerancia suponía en el proyecto de **Domingo** un medio eficaz para la predicación. Implicaba libertad de movilidad, libertad de expresión superando barreras geográficas, y una libertad de espíritu para que el corazón de la fe no estuviera anclado en un solo lugar. Domingo superó el miedo al desarraigo, porque su corazón estaba adherido a la verdad de Dios. Le aparecía en su interior como una convicción. Y cuando un hombre, una mujer, ama lo que elije con libertad, entonces su convicción y su fe se convierten en una brújula segura para orientar cada paso. Superó el miedo a la soledad, porque en su vida la soledad era positiva, se sabía acompañado: su Dios era un "Dios con nosotros".

Decía el Maestro de la Orden *Fr. Vicente de Couesnongle que, el* ***P. Coll,*** *como Santo Domingo, fue un predicador itinerante que vivió en la pobreza,*

Un pequeño clan de pastores nómadas sale de su tierra y se pone en camino en busca de pastos, tierra, agua... Modesto comienzo el que elige Dios para poner en marcha una historia de Salvación que llega hasta nosotros.

Años después, el pueblo nacido de ese pequeño clan, reconoció en el origen de aquella salida la voz misma de Dios, su palabra de nuevo creadora, que establecía con ellos un diálogo de amor y una relación de posesión mutua.

La historia de este clan y de este pueblo es parábola de nuestra vida que nos dice que alcanzar la plenitud de vida que Dios nos ofrece y que deseamos, tiene mucho que ver con ponerse en camino, salir, abandonar seguridades y fiarse.

Escuchamos la Palabra:

"Yahvé dijo a Abram: Sal de tu tierra, de tu patria y de la casa de tu padre a la tierra que yo te mostraré. De ti haré una nación grande y te bendeciré. Engrandeceré tu nombre; y sé tú una bendición. Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te maldigan. Por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra.

Marchó, pues, Abram como se lo había dicho Yahvé, y con él marchó Lot. Tenía Abram setenta y cinco años cuando salió de Jarán. Tomó Abram a Sarai, su mujer, a Lot, hijo de su hermano, con toda la hacienda que habían logrado y el personal que habían adquirido en Jarán y salieron para dirigirse a Canán"

ESCUCHAR UNA LLAMADA QUE NOS MUEVE A SALIR

Somos permanentes caminantes, siempre en marcha. La vida no permanece siempre en el mismo sitio. Cambia y nos cambia, se mueve y nos mueve.

Nuestra biografía está marcada de cambios que nos obligan a "salir" de lo conocido y abrirnos a la novedad.

Nacemos siempre por un movimiento de salida y cuando Dios quiere recrearnos, nos llama a salir. Así, cada "salida" vivida como respuesta a la iniciativa de Dios, puede ser un nuevo nacimiento (a veces doloroso) que nos va haciendo alcanzar más plenamente nuestro ser libre de hijas de Dios y hermanas de los demás.

- ¿Reconozco hoy en mi vida la iniciativa de Dios que me invita a "salir" y a dejarme conducir por Él en confianza?
- ¿Hay alguna novedad que aparece en mi vida y me desconcierta? ¿Qué "intemperies" temo? ¿Cuáles son mis resistencias?
- ¿Siento alguna inercia, alguna esclavitud del corazón, algún modo de vivir del que me siento invitada a salir?

ACOGER UNA PROMESA QUE NOS DINAMIZA

Abraham es elegido y sacado de su tierra por la palabra de Dios que le pone en marcha hacia delante. El camino que emprende Abraham no es un camino cortado, que no va a ninguna parte. Es un camino abierto a una bendición que se apoya en la promesa del Dios que es fiel y cumple sus promesas.

En el momento en que escucha esta palabra, Abraham es un hombre sin futuro, puesto que no tiene descendencia y es anciano. Es la promesa lo que le ofrece un porvenir. Dios le exhortará después a "mirar el cielo y contar las estrellas" (Gn 15,5), es decir, a confiar en la grandeza incalculable del futuro que Dios abre, mucho mayor que cualquier expectativa humana.

- ¿Qué promesa de futuro escucho yo hoy de los labios de Dios?
- ¿Tomo conciencia de que soy llamada a abrirme a un don que es mayor que mis propias expectativas: el don de Dios que se me ofrece como amor y libertad?

DECIDIRSE A SALIR, FIARSE DE DIOS

Cuando Dios le llama a salir, no se nos transmite ninguna respuesta de Abrahan más que su actitud de prepararse para la marcha y comenzar a caminar. Sólo el silencio creyente puede ratificar una aceptación incondicional. La fe es "dejarse conducir".

La carta a los Hebreos nos dice: *"Por la fe, Abraham obedeció al ser llamado por Dios, y salió para el lugar que había de recibir en herencia sin saber a dónde iba. Por la fe, peregrinó hacia la Tierra prometida como extranjero, habitando en tiendas". (Heb. 11,8-9)*

Somos invitadas a caminar en la fe, soltando amarras, confiando en un Dios que es fiel y cumple lo que promete, que acompaña nuestros caminos y repara nuestras fuerzas. Somos invitadas a "caminar humildemente con nuestro Dios" (Miq. 6), en la humildad de saber que no estamos en nuestras manos, sino en las suyas amorosas.

SALIR PARA SEGUIR A JESÚS, EL CAMINANTE

Nuestro camino de salida de miedos, inercias, esclavitudes,... no es un camino que termina en nosotras mismas. Nuestro camino de salida está marcado